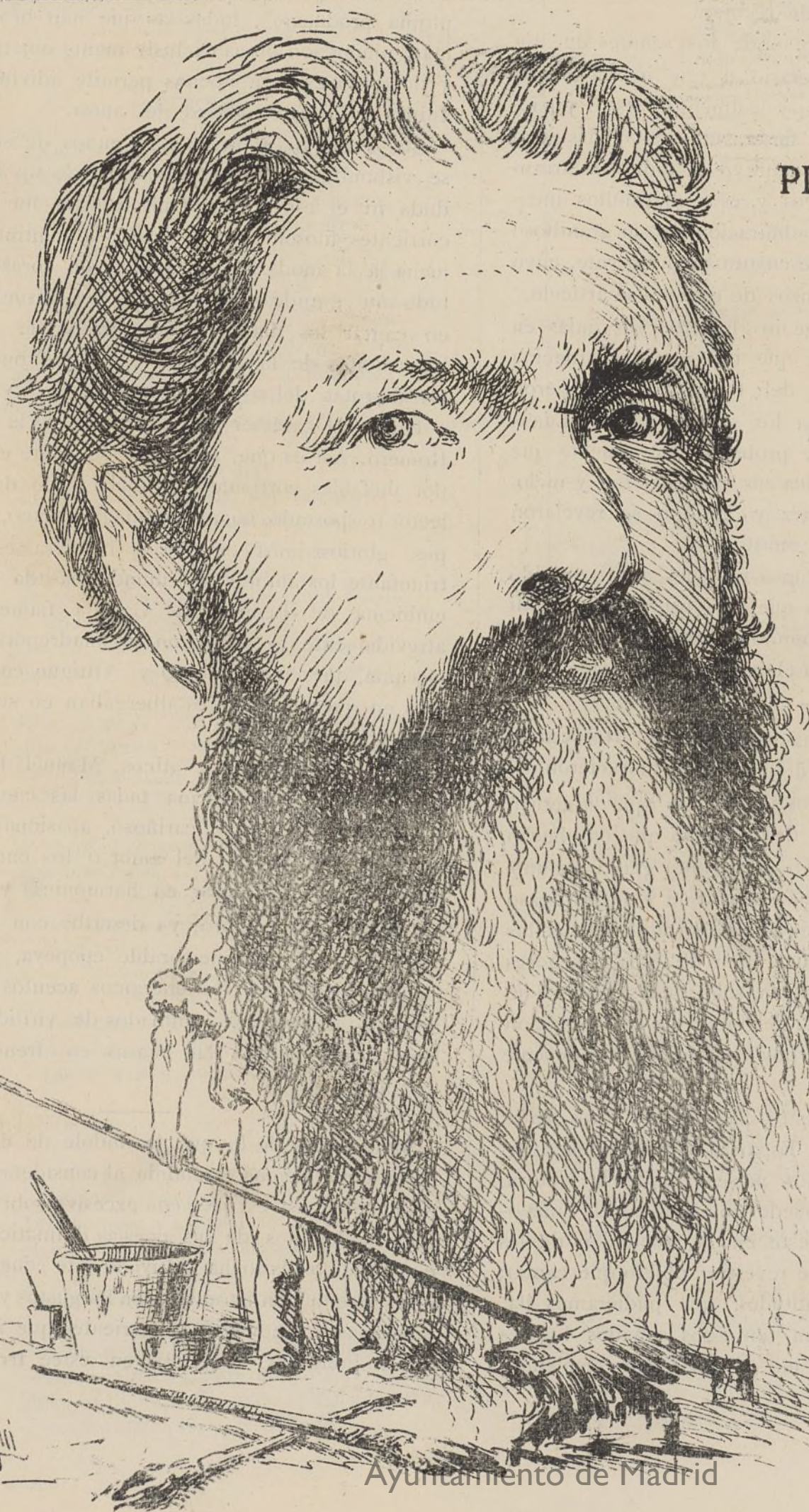


# MANILA ALEGRE

DIRECTOR: P. GROIZARD



PINTORES: ALBERONI

Li voglie Manilli entieri  
à questo bone pintori,  
si fuese trabasatori  
tendría molto dinieri (1)

(1) ¡Oh!... ¡Qué sabio es el autori.

Ayuntamiento de Madrid



## SUMARIO:

GRABADOS: Pintores; Alberoni, por Anistegui;—A escojer;—Anuncios de Moda, por Villar.  
 TEXTO: MANILILLA, por Dick;—CUENTO, por Manengoy;—IMPOR-  
 TUNOS, por César;—PERDÓN USTÉ, por Luis C. Ta;—NOTAS  
 TEATRALES, por B. Mol;—POT-POURRI.—ANUNCIOS.

## MANILILLA

Si Manuel Romero no tuviese conquistada justa fama de poeta inspiradísimo; si el público manileño no hubiese tributado, en diferentes y múltiples ocasiones, calurosísimos aplausos al autor de *La Bandera Española* y de tantas otras valientes composiciones líricas; si Romero no fuese ya considerado como uno de nuestros primeros y más galanos cultivadores de los géneros poéticos, su última producción, el magnífico romance heroico leído en la velada literaria, organizada por el Casino militar para conmemorar una brillante epopeya de la historia filipina, bastaría por sí para que se le otorgasen esos honrosos é inmarcesibles títulos, que sólo á los génios está reservado ostentar, y esos laureles que sólo el artista, el hombre de imaginación esplendorosa puede recojer.

No creemos ofender á ninguno de los señores que tomaron parte en el torneo literario á que hemos hecho referencia, si, al exponer franc y lealmente nuestro juicio, decimos que el héroe de la fiesta, el que apenas hizo escuchar sus primeros cantos cautivó al auditorio arrancándole esos gritos espontáneos y esos murmullos incoherentes en que se traduce la admiración por lo grandioso y lo sublime, fué el eminente cuanto modesto vate, cuyo nombre aparece en los comienzos de éste pobre artículo.

Por lo demás, felicísimos ingénios lucieron sus galas en aquella memorable noche, de que tan grata recordación conservarán todos los socios del Casino. Allí hicieron alarde de su correcta oratoria los señores Martín Lunas y Clemente. García y Atayde probaron nuevamente que saben arrancar á la lira poética sus más sonoros y melodiosos acentos, y Ruiz-Gimenez y Paulino se revelaron como prosistas de indiscutible mérito.

Pero ahora he de consagrar unos reglones á mi querido amigo Romero; y quiera Dios que la amistad no selle mi labio, ó que, por temor á la opinión pública, ó á quejas de la modestia ofendida, o nita elogios merecidísimos.

Romero es un poeta genuinamente español. Representa á aquella magnífica pléyade de vates que florecieron en épocas más tranquilas y ménos positivistas que la actual; es uno de aquellos amantes de la forma que han hecho del lenguaje un arte decorativo en altísimo grado; es uno de esos trovadores que marchan con firme y seguro paso por la florida senda do se mantendrán imborrables las huellas del gran Zorrilla, y es, en suma, uno de esos ruseñores de la palabra, que, aspirando tan sólo á causar gratísimo deleite, se preocupan muy poco del fondo de la concepción artística, y de eso que ha dado hoy en llamarse arte docente ó trascendental.

Para gloria y orgullo nuestro, la raza de estos vates nunca se extinguirá en las Españas. Compréndese perfectamente que en los yermos países donde la Naturaleza fría y muda apenas puede impresionar la imaginación del artista, busque éste en la resolución de los grandes problemas asunto que revestir, objeto que cantar; pero en las meridionales latitudes, que pudiéramos llamar los pensiles de la tierra, en estos soñados lugares que en todos tiempos baña un sol igualmente esplendo-

roso, en éstas maravillosas regiones habitadas por mujeres en cuyos ojos chispea siempre la llamarada del amor, el poeta no tiene necesidad de recurrir á aquellos extremos, y puede serlo muy notable, limitándose á reflejar en sus cantos los colores, las bellezas y las armonías que de continuo le impresionan.

Mas no es ésta la tendencia que hoy predomina en la esfera del arte, y, en su consecuencia, repútase como poesía trasnochada, toda la que no tenga cierto dejecillo filosófico, que pudiéramos llamar *camboamoriano*, ó toda la que no represente, con descarnada desnudez el drama palpitante de la vida.

De lo que anteriormente hemos expuesto, se deduce, con facilidad, el carácter de las poesías de Romero: éstas son épicas y, por lo tanto, puramente objetivas. Cualquiera puede convencerse de la veracidad de éste aserto, leyendo una de las infinitas composiciones que ha publicado en los años 1878 á 1886. Desde *Chifladurus*, que debe considerarse como uno de sus primeros ensayos poéticos, al precioso romance que con vibrante voz leyó en el Casino Militar la noche ya mencionada, y que llamaremos su última producción, todas las que han brotado de su preciosa pluma son obras exclusivamente objetivas, cuyo atento y detenido examen apenas permite adivinar el estado de ánimo y la personalidad del autor.

Sin embargo, á través de algunos de sus cantos épicos, se vislumbra un alma virgen, donde no tienen cabida la duda ni el escepticismo; un espíritu no influido por las corrientes filosóficas, que traen en continuada y revuelta lucha á la moderna sociedad, y un corazón entusiasta de todo lo grande y que, por lo mismo, se complace en cantar los días más venturosos de nuestra historia, los triunfos de la libertad, y lo que pudieran llamarse, las derrotas del oscurantismo.

Éste es el carácter más distintivo de la personalidad de Romero. Así es que, leyéndole, se siente el alma inundada por inefables corrientes de dicha y de dulzura; créese el lector transportado, como por mágica mano, á aquellos tiempos gloriosísimos en que la bandera española recorría triunfante los ámbitos del mundo; pasada época en que, el emblema de León y de Castilla flameaba gallardo y atrevidamente, lo mismo en los madreporicos islotes de la Oceanía, que en los Nuevo y Antiguo continentes; felices días en que los hombres albergaban en sus pechos la más pura y veneranda fé.

Para entonar sus cánticos, Manuel Romero, maneja con admirable perfección todas las cuerdas de la lira. Ya se muestra tierno, cariñoso, apasionado y se detiene á cantar los deleites del amor ó los encantos de la naturaleza haciendo vibrar en armónicas y melodiosas notas á la cuerda de oro, ya describe con sóbria y prepotente frase alguna memorable epopeya, arrancando á la cuerda de bronce los enérgicos acentos que tanto conmueven, acentos que, animados de virilidad incalculable, hacen prorumpir á las masas en frenéticos vitores y aclamaciones.

Mucho más de lo que la índole de éste periódico lo permite nos hemos extendido al considerar á Romero como poeta lírico, así es que, con excesiva sobriedad de conceptos, hablaremos de sus poesías dramáticas; que también con lisonjero éxito ha cultivado éste género literario. Aquí muéstrase más en armonía con los gustos y tendencias de las modernas é innovadoras corrientes que invaden el campo de la literatura. Prosélito, en éste terreno, del arte do



cente ó trascendental, informa sus obras un espíritu de realismo y de subjetividad que no hemos observado en ninguna de sus producciones líricas. El monólogo que titula *Al borde del abismo* es un precioso boceto dramático-psicológico que hace concebir halagüeñas esperanzas con respecto á su autor y, desde luego, se pueden augurar á Romero numerosos triunfos si prosigue cultivando el drama que se desarrolla en lo más recóndito de la conciencia humana; que ese es el drama actual, el drama de la presente época, en que se busca en la escena algo más que el deleite de la fantasía, único fin y objeto perseguido por los partidarios de la escuela romántica.

En resumen, Manuel Romero ostenta méritos suficientes para que se le rinda tributo de admiración y respeto, no sólo por los que cultivan las bellas letras, si que también por todos sus conciudadanos. Hombres como Romerito, honran á la generación en que han nacido, y nosotros tenemos en mucho el contarlos en el número de sus admiradores y buenos amigos.

DICK.

## CUENTO

Va de cuento, lector. Érase un *diestro* del cual fuera de broma te aseguro, que más que en el idioma en el arte de Montes fué maestro.

Miraba á una barbiana con ojos más abiertos que un besugo; y aunque con él se muestra poco humana, él sin trégua repite que *pobre porfiao saca mendrugo*; y la persigue y sin cesar la nombra, y en cuanto hay ocasión la da un envite... y... en fin, que no la deja á sol ni á sombra;

He aquí que cierto día, en dirección opuesta, por la calle la vió que se acercaba: no podía el ancho pañolón su gentil talle disimular, y la mujer lucía su rostro hermoso y sin igual trapío, y andando, andando, andando, iba la buena moza derramando más fuego por los ojos que un estío.

Ella llegó y, ¡Bendita la hermosura!—dijo el diestro.—Sin tí no tiene cura mi alma que, de quererte, siento enferma...—Mándela al hospital...

—Y derretió se corre el corazón, como una esperma que luce ladea...

—Si me promete desechar ese empeño del sentío...—¡Eso no!

—No molearme...

—Prometío...—Y en paz vivir me deja en adelante váyase usted ésta noche por mi casa. —¿Es de veras, mujer?

—Fuera de guasa.

—Mía que voy.

—¡Por supuesto...

—Y... ¿á qué hora?...

—Es insignificante.

Dijo la moza y sonriente y viva siguió su marcha por la calle arriba.

Nublado el rostro, la mirada incierta, asombrado el *maestro*, con un palmo quedó de boca abierta.

—¿Qué ha dicho, Pare nuestro?... ¿Qué ha dicho esa mujer?... ¿Mifisicante?... ¿Semificante?... No... ¿Sefilicante?...

Chavó... Cosa tan rara ¿con *teneor* se come ó con cuchara?... Y sumido en penosa incertidumbre llega al café donde iba de costumbre.

A la puerta encontróse á un buen amigo: un patilludo picador, tan feo que á trazar su retrato no me obligo pues lograrlo no creo. Bastará con decir que es tal su traza que los toreros le harán largos coros; y cuando va á picar y sale á plaza en lugar de embestir huyen los toros.

Acercóse el *maestro* y con misterio le dijo así muy serio: —Por suerte mala ó *güena* hace tiempo camelo á una morena; lo cual que ciego en el querer metió, compare, me ha tenío con mucha *jambre*, pero siempre á raya: hoy, al cabo, me dice que me vaya á su casa ésta noche... y es el caso que cuando *mú* contento y sin demora le he *preguntao*;—¿á qué hora?—ha salio der paso disiéndome ar instante: —Es... ¡¡infosilicantel!

Quedóse el picador ensimismado, y un buen rato pasado, bajó los hombros, estiró el cogote blandió el baston—garrote y con un ademán que daba frío, dijo con ronca voz y rostro fiero: —No sé lo que será, compare, pero... ¡vaya usted prevenío!

MANENGOT

## IMPORTUNOS

En éste pícaro mundo, así como á unos les da por hacer versos, á otros les da por meterse en lo que no les importa, ni tienen por qué meterse, lo cual es, después de todo, casi lo mismo, aunque á primera vista parezca otra cosa.

Tras muchos años de *servicio* activo, y de varios que ya llevo en el de *chupopteros* ó pasivo, he adquirido la plena convicción de que los importunos abundan mucho más de lo que pudiera creerse.

¡Cuántas veces hablando con un amigo de un asunto que á nadie interesaba, ha lrotado otro caballero *soltando* su opinión sin que se le hubiera llamado para hacer tal cosa!

Cuando trópiezo con un *ente* de ésta naturaleza, me entran deseos de agarrarlo por el cogote y despampanarlo contra una esquina; pero las consideraciones sociales y el temor á la tiránica ley de las *devoluciones* me han impedido siempre llevar á cabo estos propósitos.

Y tengo tan mala sombra, que allí donde pongo los piés, salta un caballero aficionado á quemarme la mismísima sangre.

—¿Porqué no enciende usted un cigarrillo?—me dice á lo mejor un sujeto á quien no tengo el honor de conocer, ni el disgusto de tratar.

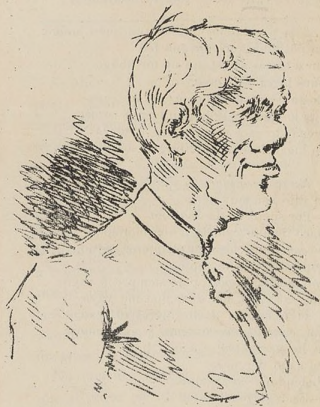
—Porque no me da la gana; ¿lo quiere usted más clarito?—Es la contestación que se me viene á los labios, y que por *mor* de mi debilidad nunca suelto.

Cuando estoy hablando con cualquiera muchacha y trato de echármelas de pollo, diciéndole *chicoleos*, nunca falta un botarate que salga al *quite* con éstas ó parecidas frases:

—Pero hombre... ¡si usted debió ser miliciano en tiempo de Espartero!...



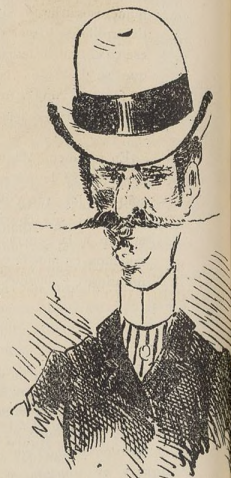
# À ESCOGER



Comandante retirado,  
venerable carcamal  
que dicen que tiene ahorrado  
un crecido capital  
La casadera valiente  
que le dé su corazón  
hallará..... conversación.  
solamente!



Éste es un jóven barbián;  
no hay mamá que se la pegue,  
¡y hasta puede ser que llegue  
con el tiempo, á capitán



Romántico almirante,  
á la mujer diviniza...  
pero después de casado  
ha de dar cada paliza...



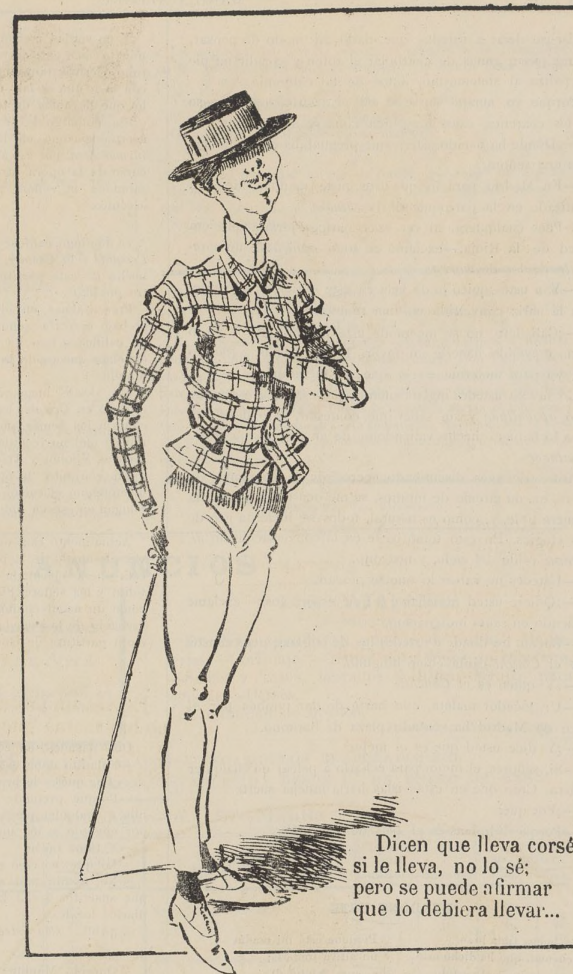
Éste conviene á cualquiera  
(como que lleva chisteral)



Aunque cómo empieza  
esta gran pieza?



¡A real y medio!



Dicen que lleva corsé  
si le lleva, no lo sé;  
pero se puede afirmar  
que lo debiera llevar...

Ayuntamiento de Madrid



Escuso decir á ustedes que, dado mi modo de pensar, se me pasan ganas de enarbolar el rótén y sacudir un pie de paliza al sietemesino, autor de tal calúmnia.

Porque yo, aunque me esté mal el decirlo, aunque paso de los cuarenta, estoy muy bien conservadito.

—¿Dónde ha nacido usted?—me preguntaba en cierta ocasión una señora.

—En Madrid, para lo que usted guste mandar. Me han bautizado en la parroquia de la *chinche*.

—Pues cualquiera, al ver esas narices, juraría que era usted de la Rioja;—exclamó en tono *apaleante* un *danzante* de los de *marras*.

—Y á usted ¿quién le da vela en este entierro?—le dije, con la nariz convertida en una remolacha.

—¡Caballero, no se incomode usted por tan poco! Yo lo decia creyendo hacerle un favor. Por lo demás... ¡bonito soy yo para meterme en lo que no me importa!...

Confieso á ustedes ingenuamente, que esa sangre fría me dejó *apabullado* y sin saber qué contestar, pero de buena gana lo hubiera hecho valiéndome de un *argumento acardenalador*.

Antes de ayer discutiendo acerca de la compañía de ópera, en un círculo de íntimos, se me ocurrió elogiar á la primera tiple, y, como es natural, todos se hicieron eco de mis elogios. En esto tomó parte en la conversación un *dilettanti* caído del cielo, y nos dijo:

—Ustedes no saben lo que se pescan.

—¿Quiere usted marcharse á freir espárragos?—exclamé ardiendo en santa indignación.

—Bueno: iré donde á ustedes les dé la gana; pero conste que el *Chuché* canta como ninguno.

—¿Y quién es el *Chuché*?

—Un picador maleta, que harto de dar tumbos por el circo de Madrid ha sentado plaza de barítono.

—¿Y dice usted que es el mejor?

—Sí, señores: el mejor para echarlo á pelear en cualquier gallera. Creo que en estas islas haría mucha suerte.

—¿Por qué?

—Porque Filipinas es el país de los gallos.

CÉSAR.

## PERDONE USTÉ

De buena tinta lo sé.  
Me cuentan que ha dicho usted  
que yo soy un mal partido...  
Y, es claro, yo no diré  
lo que con esto he sufrido.

¡Tiene usted mucha razón!  
¡Eso es obrar con talento,  
con tino y con discreción!...  
¡Soy mal partido!... ¡Lo siento  
con todo mi corazón!...

Yo estuve loco al pensar  
que usted me pudiera amar;  
sí, Fulana, estuve loco  
no ver que valgo tan poco,  
y que usted vale... ¡la mar!!

Perdone usted mi osadía  
y mi altiva tontería;  
¡fué pura debilidad!...  
Si no... ¿cómo soñaría  
con tan excelsa beldad?...

¿No fué mucha pretensión  
la de éste pobre danzante  
desear un sólo instante  
muchacha de posición  
de posición tan... brillante?

Sí, lo fué: de ello me acuso  
y arrepentido y confuso  
toda mi vida estaré...  
(Ya he pedido para usted  
que venga un príncipe ruso)

LAN. C. TA

## NOTAS TEATRALES

La reaparición de la señora Massimini en la escena del Teatro de Tondo era esperada con gran impaciencia por parte de los aficionados al *bell canto*, en quienes tantas simpatías ha sabido despertar la distinguida cuanto bellísima artista desde su primera presentación.

Y en verdad creíamos que el público la tributara un recibimiento más entusiasta del que fué objeto en la noche del último viernes; tanto más cuanto que esa reaparición coincidía con la de una de las óperas que han alcanzado más éxito en lo que llevamos de temporada teatral.

Sin embargo los artistas no estuvieron en esa noche tan acertados como en las primeras representaciones del *Ballo in maschera*; por eso apenas si se escucharon durante el trascurso de la ópera otros aplausos que aquellos con que fué saludada la señora Massimini al presentarse en el palco escénico.

El domingo, cantose por primera vez la chispeante ópera bufa *Crispino é la Comare*, cuya bellísima y juguetona música ha hecho de esta partitura una de las más apreciadas de nuestro público.

Presentábase en ella, haciendo el papel de protagonista, el bajo *caricato* señor Mauni, á quien, con justísima razón, ha calificado uno de nuestros primeros revisteros musicales, diciendo que es de lo mejor que en su género hemos oído en Manila.

Así, desde luego, debió comprenderlo el público, que no escaseó en *Crispino* los aplausos; tanto al artista que debutaba como á los demás que tomaron parte en la obra y que fueron, si mal no recordamos las señoras Bogi y Constanza y los señores Vilelmi y Trive.

En conjunto, la ópera *Crispino é la Comare*, alcanzó una discretísima ejecución y de desear fuera que todas las que se pongan en escena obtuviesen una interpretación tan acertada.

Actualmente está en ensayo y se representará por primera vez el sábado de la presente semana, Faust; el estreno de esta ópera, ejecutada por las señoras Massimini, Siliu y Bertolini y los señores Stehel, Ciocci y Vilelmi, puede anunciarse como un acontecimiento musical y no dudamos que lo más escogido de la sociedad manileña acudirá á escuchar la preciosa partitura de Gounod.

B. MOL.

## POT-POURRI

Días pasados, en confianza, nos dijo un amigo *bago*:

—Fulanito debe estar ya chiflado.

—¿Por qué?—le preguntamos.

—Porque pretende hacerme creer que el suscriptor en Manila á cualquier periódico de la Península, á «El Imparcial» por ejemplo le lee una vez y se entera dos, de su contenido.

—Y tiene razón.

—Lo que yo creo es que ustedes y él la han perdido.

—No, hombre: el secreto está en que al mismo tiempo que suscriptor á «El Imparcial» lo es también á otro de los diarios locales.

—¡Ah!!... (Con *estranjeza*)

\*

\*

—Querido Manolé: ¿Qué haría yo para averiguar el paradero de un *inglés* español cuya pista he perdido?

—Pues, muy sencillo: publicar en los periódicos un suelto del que resulte legatario de cinco mil duros.

Desigualdad manifiesta:

«La del torneo literario de «Astoll» y «Otro», en cuanto éste conoce y ve dónde está aquel, mientras que «Astoll» desconoce y no ve donde está el «Otro».

\*

\*

Se ha descubierto una nueva sustancia para matar ratones y otros animales domésticos.

Es una *cosa* que venden los chinos con el nombre de manteca, pero que por los efectos que produce debiera llamarse rejalgar.

El otro día experimentaron su acción unos señores, y por poco si van á dar cuenta de sus personas al cementerio de Paco.

Consecuencias fatales  
de que sean los chinos industriales.

\*

\*

Saludamos afectuosamente al Sr. D. Rafael del Pan, hijo de nuestro respetable amigo el director de *La Oceanía Española*.

Es un joven ventajosamente conocido, y su llegada á Manilá



ha de ser beneficiosa para las letras.

Una prueba de que vale:

Lleva en esta capital una quincena de días y aún no se ha metido en discusiones literario-personales, que aquí son el recurso de los escritores del día que no saben otra cosa que hablar mal de sus compañeros... y bien de sí mismos.

El Ayuntamiento ha regalado á los dos tenores, al bajo y al barítono de la compañía de Bergamaschi, lindos alfileres para corbata con brillantes engastados en oro.

¡Porqué no les habrá regalado, además, la *chichirica* fuente nueva de la plaza de Palacio!

¡Maldito lo que perdería el buen gusto con que nos quedáramos sin la tal fuente!

Nuestro apreciable colega *El Comercio* cuenta que ha recibido el 4 del actual una carta del pueblo de Baribad (Isabela de Luzón) fechada el 29 de Octubre.

La carta, pues, ha tardado en llegar más de un mes.

¡Y se queja el colega!

¿De qué?... ¿Acaso no la ha recibido?...

En *El Comercio* del 4 hay un anuncio que empieza así:

SE VINO UN PERRITO

Escuso decir que no quise leer más

En Nueva York, el día 28 de Octubre, se habrá inaugurado un monumental faro, cuyo poder lumínico equivale al de 30.000 bujías.

En Filipinas contamos con una docena de faros para alumbrar nuestras costas, pero en cambio todos ellos reunidos alcanzarán la potencia luminosa de un par de candilejas.

Es lo mismo, porque como decía aquel sargento del cuentecito, media vuelta á la derecha es igual que media vuelta á la izquierda... sino que es todo lo contrario.

La empresa del tranvía abriga el propósito de inaugurar en las próximas pá-cuas el trayecto de Santa Cruz á Sampaloc.

Yo celebro mucho que abrigue tal proyecto.

Y me alegraré que no se constipe.

O lo que es igual: que no se malogre.

Han sido detenidos un par de puntos por robar un zapato.

Dentro de éste había un reloj de plata y catorce pesos.

Si los dejan con el zapato se lucen.

Se ponen las botas.

Don Carlos Groizárd, hermano de nuestro querido compañero y director, ha fallecido en el cercano pueblo de Cavite la noche del día 2 del actual.

La Redacción de éste periódico, embargada por la misma pena que aflige á nuestro queridísimo amigo Don Pedro Groizárd, no encuentra en el lenguaje humano frases bastantes para expresar todo su sentimiento por tan dolorosa pérdida. Enviamos, pues, desde el fondo de nuestras almas el más sentido pésame al director de éste semanario, haciéndonos al propio tiempo copartícipes del duelo y de la aflicción en que hoy se encuentra.

Imp. de Sta. Cruz, Carriedo, 20

## ANUNCIOS

### MANILA ALEGRE

#### Semanario festivo ilustrado

Se publica, si lo permite el Censor, los días 1, 8, 16 y 24 de cada mes.

Precios de suscripción:—En Manila, un mes: medio peso; en provincias, un trimestre: peso y medio.—Pago adelantado.

OFICINAS:—Carriedo, 2.

### LOS CATALANES

9—ESCOLTA—9

Excelente surtido en géneros de punto.—Mantelerías.—Cortinajes.—Lanas para trajes de caballero.—Sedas y rasos, labrados y lisos.—Médias para señoras.—Corsés.

E infinidad de objetos.

Echevarría Perez y Comp.

### PRECIOS CORRIENTES DE LOS TABACOS Y CIGARRILLOS ELABORADOS POR

“LA EXPORTADORA” FÁBRICA DE TABACOS, ESTABLECIDA DESDE 1.º DE ENERO DE 1883

Agencia—Anloague—n.º 27—Manila.

Menas ó Vitolas Cubanas.	PESO por millar.	Envases.	PRECIO por millar.			PESO por millar.	Envases.	PRECIO por millar.	
			Pesos.	Cént.				Pesos.	Cént.
Imperiales . . . . .	25	50	25	..	Nuevo Habano capa recta . . . . .	18	500	10	..
Alfonso . . . . .	19	50	20	..	.. .. .	18	250	10	25
Regios . . . . .	19	50	20	..	.. .. .	18	100	10	70
Regalia Filipina . . . . .	19	50	20	..	.. .. .	18	50	11	20
Regalia Británica . . . . .	19	50	20	..	.. .. .	18	50	12	50
Caballeros . . . . .	19	50	20	..	Nuevo Cortado capa recta . . . . .	18	500	10	..
Vegueros . . . . .	19	50	20	..	.. .. .	18	250	10	25
Brevas . . . . .	18	50	18	..	.. .. .	18	125	10	50
Orientales . . . . .	18	50	18	..	.. .. .	18	50	11	20
Insulares . . . . .	16	100	13	..	.. .. .	18	50	12	50
Cazadores . . . . .	15	100	12	50	1.a Habano . . . . .	19/20	250	13	50
Conchitas flor . . . . .	15	100	12	50	2.a .. .	10/1	500	8	..
Carolinás . . . . .	15	100	12	50	3.a .. .	8/9	500	7	..
Cagayanes . . . . .	15	100	12	50	1.a Cortado . . . . .	19/20	250	13	50
Londres . . . . .	13	100	12	..	2.a .. .	10/11	500	8	..
Cubanos . . . . .	12	100	11	..	3.a .. .	8/9	500	7	..
Entreactos . . . . .	8	100	8	50	PICADURA.				
Nvo. Hab.º estilo Cubano . . . . .	16	100	12	50	alid. superior en paquetes de 1 libra . . . . .	..	..	37	4/
Id. id. id. id. . . . .	14	100	12	..	Id. corrientes en id. de 1 id. . . . .	..	..	25	..
					CIGARRILLOS.				
					De picadura en HEBRA y ENGOMADOS calidad Superior, en paquetes de 30 cigarrillos á 8 cuartos paquete ó sea por el 100 de paquetes.				
								5	50

### PUESTOS DE ESPENDIO.

INTRAMUROS. { Almacen El Globo, Calle de Palacio  
Calle Real núm. 29  
Escolta núm. 32 Almacen, Sastrería y Camicería de A. Reyes.  
Calle Nueva núm. 14 Almacen Villa de Jochin  
Tabaquería de la plaza del Vivac  
Almacen Luzon id. del id.  
San Fernando Sucursal de la Castellana  
Biverita, Almacen de bebidas  
Murallon, Pricipe núm. 4 Almacen “Las Mercedes”  
Anloague núm. 27.

STA CRUZ. . . . . Tabaquería contigua al Convento.  
QUIAPO. . . . . Carriedo, núm. 19.  
SAMPALOC. . . . . Real, (Alix) núm. 23.  
PACO ó SAN FERNANDO DE DILAO. { Real Almacen frente á la Iglesia.





En todo el Celeste Imperio se encuentran sedas mejores que las que venden en casa de Los Catalanes.

Yo soy una japonesita que viaja de *extranjis*, y andaba por todo Manila en busca de abanicos sin encontrar cosa que me agradara. Por fin en la *Villa de Paris* hallé lo que necesitaba.

Y algo más que no puede decirse.



—¿Cosa come vos, señolla, que está tan gordo?

—Mia come aquel jamón en dulce que preparan en el *Restaurant de Paris*. ¿Cosa come vos que está tan *placo*?

—Morisqueta.

—Malo eso; seguro mejor el cubierto de aquel *Dulcería*.



Dicen que el chá es el mejor desayuno.

Mentira: si los que tal hablan hubieran probado los buñuelos de la *Confitería Española*, dirían que lo más esquisito que puede tomarse es el té con acompañamiento de buñuelos.



¡Valiente carne venden en la *Carnicería del Menguel*! Ni los nidos de golondrina son tan sabrosos.



Fuí *cabecilla* de orquesta en mi país, y no por la música que supiera sino porque encargué todos los instrumentos á la *Puerta del Sol*. Los que venden en éste establecimiento, se tocan solos.



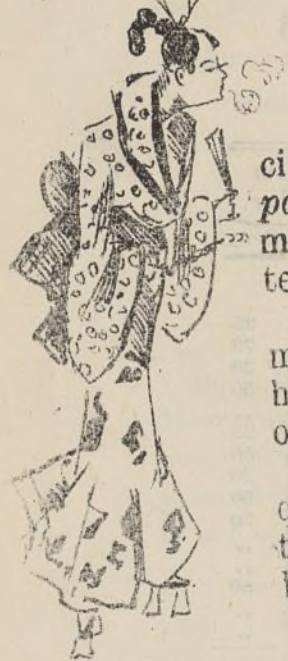
Aquí se padecía mucho de enfermedades del estómago. Pero desde que se vende *Agua de Marmolejo* han desaparecido esas dolencias.

Yo la bebo todas las mañanas; después me como un cabrito con cuernos y todo, y lo dijiere perfectamente.



Voy á recojer en el *Arnés* la montura de mi señorita y el bocado para el caballo de su papá.

Creo que mis amos montan.... perfectamente.



Desde que fumo cigarrillos de la *Exportadora* tengo la mar de pretendientes.

Como son tan aromáticos todos, los hombres acuden al olorillo.

En fin que cualquiera creería que tiene *gancho* el tabaco.



Ninguna marca de cerveza mejor que la de dos leones con escudo y corona. Se la recomiendo á todos mis paisanos porque es riquísima.



Fuí á casa de *Pertierra*, me retrató, y he repartido las fotografías entre las chinas solteritas.

Ahora estoy agoviado de pretendientes.



He dado un mico á mi *suya* porque no ha querido comprarme unos brillantes de casa de *Ullmann*.

El que se enamora de mi persona, ya lo sabe; es inútil que me pretenda sino acompaña el antojo.

¡Qué manera de beber tienen mis amos! Cuarenta botellas de aguardiente de *Barceló y Torres* les llevo á casa y se lo toman en 24 horas! Esta vez les siso una botellita para probarlo porque lo elogiaban, tanto que es necesario que yo también lo pruebe.



Ni el anfión, ni todos los ópios del mundo dan el ópio como el tabaco de la *Insular*.

¡Qué bueno, qué aromático y qué barato!



Voy á casa de *Arévalo*; me arranca esta maldita muela y enseguida me quedará tan descansado que voy á hacer la competencia á *Confucio*.



Sino que en lugar de escribir sobre legislación china, haré una obra dedicada al notable dentista.



¡Valiente vinillo venden Los Andaluces!

Con coleta y sin coleta el que lo bebe se hace flamenco.

Y se arranca enseguida por peteneras.